



Saber esencial: Crecemos con valores

Hace mucho tiempo, en un colegio, en el primer examen bimestral, y posteriormente en todas las pruebas, mi maestro nos dictó las diez preguntas del examen. Dio la espalda al grupo y escribió en la pizarra: “No creo en la honradez vigilada. ¡Viva la honradez!”, volvió a nosotros su mirada grande y con toda la solemnidad dijo: “Regreso al salón cuando termine la hora del examen”. Se fue, se iba siempre el día de cada examen, y nos dejaba solos con nuestras conciencias.

En esa hora todo era silencioso, podía escucharse el golpe de un limón que caía; nadie osaba volver sus ojos a los apuntes y mucho menos al examen desarrollado por algún compañero. El estudiante que desconocía la respuesta ponía sobre el papel: “Profesor, no conozco el tema ¡Viva la honradez!”.



Unos días después de la prueba, el profesor traía en sus manos todos los exámenes. Nunca ocultó el formidable triunfo de su lección moral. A todos decía alguna palabra: a los que contestaban bien, daba unas palmadas, y también regalaba una sonrisa a quienes poníamos “¡Viva la honradez!” en la respuesta desconocida.

Recuerda:



La honradez es la cualidad de la persona que obra y actúa con rectitud, justicia y honestidad. La palabra deriva de honrado. La honradez se basa en el respeto al otro y en la valoración de la verdad como un valor fundamental de la vida en sociedad.

**JESUSINOS A LA OBRA****I. Responde las siguientes preguntas:**

- a) ¿Cómo el profesor ponía a prueba a sus estudiantes durante sus evaluaciones?
- b) ¿Los estudiantes copiaban las respuestas de sus compañeros o buscaban sus apuntes durante su evaluación? ¿Por qué?
- c) ¿Qué hacía el estudiante que desconocía la respuesta?
- d) ¿Qué es la honradez?
- e) Para ti ¿Por qué es importante la honradez?
- f) ¿Tú, practicas el valor de la honradez?